

Málaga

Y su cultura desbordante



La ciudad tendrá una oferta de 34 **museos** en 2011

TEXTO: ÁLVARO GUZMÁN. FOTOS: JOSÉ HIDALGO

El año 2003 supuso un vuelco para la vida cultural de Málaga: con la inauguración del Museo Picasso, la ciudad andaluza pasó a formar parte del selecto grupo de ciudades con una oferta museística de primer orden, a tal punto que Málaga trabajó para que el museo dedicado a su hijo más universal no fuera algo aislado sino que se convirtiera en el eje de una oferta más amplia.

Desde que en 2003 se inauguró el Museo Picasso la oferta cultural de Málaga ha crecido notablemente y se ha convertido en uno de los puntos de interés turístico de la ciudad. Y esta oferta dará un salto de calidad en los próximos dos años con la prevista apertura de ocho nuevos museos, entre ellos el Thyssen, la gran apuesta para el turismo cultural. La concreción de estos proyectos permitirá consolidar la ciudad como un referente turístico en la Costa del Sol, ofreciendo una de las más amplias ofertas de Andalucía, con 34 museos de entidad abiertos el año próximo y proyectos a más

largo plazo para poner en marcha otros siete. El Museo del Arte Flamenco, en la sede de la Peña Juan Breva, la más antigua de España, es ya una esplendorosa realidad en la que se puede contemplar la mayor colección española de discos de pizarra (casi tres mil) y su extraordinaria colección de gramófonos, entre otros elementos que hacen bueno lo de "Málaga cantaora". Destaca asimismo una colección de guitarras flamencas pertenecientes a grandes figuras del cante flamenco.

Igualmente sucede con el Museo del Vidrio, asimismo situado en el centro histórico-artístico de la ciudad. Este centro abrió sus puertas en septiembre pasado y

en el mismo se muestran 3.000 piezas de cristal de diferentes épocas que componen la colección privada del historiador y restaurador Gonzalo Fernández Prieto. Entre los objetos que componen la colección cabe destacar una pieza del Mediterráneo llamada Oinoche, perteneciente al siglo V antes de Cristo. Resaltan también las piezas de vidrio catalán del siglo XVI. Otros museos se encuentran en la actualidad en obras, como el del pintor malagueño Félix Revello de Toro, el del Puerto o el del Automóvil, así como el Parque de los Cuentos, el Sefardí, el de carteles de cine, el Arqueológico y el de Bellas Artes. La "joya de la corona" será sin duda el Museo Thyssen, con el aval de una gran colección de pinturas, y que abrirá sus puertas a finales de este año o principios del siguiente.

MUSEO PICASSO

Como decíamos al principio, todo lo anterior ha sido posible gracias al impulso del Museo Picasso, inaugurado en 2003 pero ideado y lentamente gestado muchas décadas atrás, todavía en vida del artista (Málaga, 1881; Mougins, Francia, 1973). A pesar de las muchas conversaciones y esfuerzos, diversas circunstancias impidieron que el legado de Picasso llegara a su ciudad natal; hubo que esperar al año 1992 para que se produjera el primer encuentro de los malagueños con la obra del gran artista mediante la exposición Picasso clásico. El éxito rotundo de esta muestra y de la que se celebró dos años



La fachada del Museo Picasso desde la calle de San Agustín.

Los sabores del interior

¿Gastronomía malagueña? "Pescaíto" frito. Sí, claro, y bastante más que eso. Mucho más por degustar y conocer. De hecho, los sabores tradicionales de la provincia son la excusa perfecta para acercarse a la Málaga que se esconde al otro lado del sol y la arena, la del interior, la Málaga alejada del gentío de la costa, en la que se saborea una gastronomía determinada por su mayor contundencia al ser la carne el producto más recurrente. Pero antes de llegar a eso hay que pasar por los primeros platos, por el gazpacho andaluz, el ajo colorao (con bacalao desmenuzado, aceite de oliva y pimentón) o el salmorejo, procedente de Córdoba y que en su variante de Málaga lleva pimiento verde, tomate, cebolla, atún, huevos duros, patatas cocidas, aceite, sal y vinagre. Más malagueños son el ajoblanco (una especie de gazpacho sin tomate y con almendras molidas) y la porra, una mezcla de gazpacho sin agua y salmorejo que se sirve con huevos cocidos, jamón serrano y torreznos. Es popular sobre todo la antequerana, y también la de Archidona y Fuente de Piedra. Entre las sopas calientes están las cachorreñas (agua, pimientos rojos machacados, sal, pimentón, aceite y zumo de naranja agria), el gazpacho tostado (que consiste en verter las cachorreñas sobre una fuente cubierta de rodajas de pan tostado) y el gazpachuelo —el de Archidona es el más apreciado—, una sopa de agua, pan y clara de huevo a la que se le añade una salsa mayonesa diluida en un poco del mismo caldo. Platos con mayor contundencia son la olla (un cocido con garbanzos, verduras, morcilla, chorizo y lomo) y las migas, especialmente las elaboradas en los Montes de Málaga. Las sopas perotas de Álora y la cazuela de fideos de Colmenar son otras especialidades del interior, como el típico choto al ajillo. Y guisos de conejo o perdiz y el chivo frito forman parte del recetario más habitual del interior, donde, además, gozan de merecida fama los jamones y embutidos de la serranía de Ronda.



Sopas perotas de Álora



La plaza de la Merced

más tarde ("Primera mirada"), integrada por los fondos particulares de la nuera del pintor, Christine Picasso, hizo que esta, precisamente, decidiera que había llegado el momento de saldar la deuda de Picasso con Málaga y viceversa. Tras ser remodelado en su interior, el Palacio de los Condes de Buenavista pasó a albergar los fondos permanentes del museo (ampliados notablemente este año hasta las 230 obras), procedentes sobre todo de las colecciones particulares de Christine Picasso y de su hijo Bernard, y que permiten un minucioso recorrido por casi todas las etapas de la vasta producción picasiana.

La colección se compone de pinturas, dibujos, esculturas, cerámicas y grabados, creaciones elegidas por Christine Picasso en el taller del pintor: es por tanto una colección formada a base de sentimientos y gusto personal. Y ese recorrido sentimental tiene una continuidad en el exterior, toda vez que la pinacoteca se halla a dos pasos del entorno en el que vivió



Una sala del Museo del Flamenco

el artista sus años malagueños. Nada más salir de la calle San Agustín, donde se ubica el museo, se desemboca en la calle Granada, y unos pasos más arriba está la iglesia de Santiago, donde fue bautizado el pequeño Pablo. Unos metros más arriba, la calle Granada se abre a la anchurosa plaza de la Merced, donde se encuentra la casa en la que nació el genio, hoy convertida en Fundación Picasso, un centro de documentación sobre el artista malagueño y a la vez sala de exposiciones.

En los alrededores de esta zona, pero sin salir del casco antiguo de la ciudad, se hallan el instituto Gaona y el colegio de San Rafael, centros en los que Picasso iniciara su formación, y ya en el mismo cogollo de Málaga, en la plaza de la Constitución, la antigua Escuela de Bellas Artes de San Telmo, hoy Ateneo de Málaga, donde el más grande artista del siglo XX tuvo su primer contacto con los pinceles bajo la atención de ilustres maestros decimonónicos que ni podían imaginar a quién tenían entre el alumnado. ■

DATOS DE INTERÉS

MUSEO PICASSO: 952 60 27 31, www.museopicassomalaga.org.

HORARIOS: de martes a jueves, de 10:00 a 20:00. Viernes y sábados, de 10:00 a 21:00. Domingos y festivos, de 10:00 a 20:00. 24 y 31 de diciembre, de 10:00 a 15:00. Cerrado los lunes, el 25 de diciembre y el 1 de enero. PRECIO: 6 € (exposición temporal, 4,5 €). PARA MÁS INFORMACIÓN: Patronato de Turismo de la Costa del Sol, 952 126272, www.visitacostadelsol.com.

